

1863 despues de destruido el edificio llamado la Penitenciaría y retirándose para el interior de la plaza los demas batallones que lo defendian; este suceso causó honda sensacion y alarma en toda la república, se pidió tumultuariamente la expulsion de los franceses, pues Forey se oponia á que salieran de la plaza sitiada las mujeres, los ancianos y los niños, segun lo solicitaron los agentes consulares de los Estados-Unidos y Prusia. Gonzalez Ortega tuvo que abandonar varias manzanas y los redientes del fuerte Morelos; el fuego continuó y el 4 de Abril hubo un incendio en San Agustin; fué asaltado el cuartel de San Márcos y atacado el mismo San Agustin, manejándose con valor los gefes Porfirio Diaz y M. Balcazar; fué tomado el Hospicio y al atacar la manzana que está en su frente recibió una contusion el general La Llave, quedando algunos prisioneros.

El 6 de Abril se condujo con mucho valor el 1.º batallon de Tlaxcala en el ataque que los franceses dieron á la casa de los Chiqueros, punto que vigilaba la brigada de Veracruz, y en esa vez se distinguieron los gefes Lira y Fierro, y el ayudante Anaya. A la hora del asalto se desordenaron las fuerzas de Tuxpam, Rifleros y Fijo de Veracruz, pero vigorizando la defensa aquel batallon, quedaron cortados y dentro de la linea de los sitiados un teniente y 40 soldados del primer regimiento de zuavos, que fueron los primeros prisioneros hechos dentro de la plaza de Puebla.

Ya á mediados de Abril escaseaban dentro de la plaza los víveres, logrando introducir algunas reses el general O'Horan, quien salió de Puebla arrollando al 81 de línea. El dia 19 dirigió el enemigo sus ataques al Cármen.

Algunos plagiarios que se abrigaban en la Malintzi, y que se habian indultado ofreciendo consagrarse al servicio de la patria, robaban ganado y víveres para ir á venderlos á los franceses, mientras que el gobierno de Tlaxcala, de acuerdo con las autoridades de los pueblos mas inmediatos á Puebla,

1863 hacia llevar por dos veces, por el cerro de Guadalupe, á esta plaza en hombros de los ciudadanos mas arrojados y de confianza, una gran cantidad de harina para las fuerzas sitiadas, verificándose todo con el mayor sigilo, con un valor admirable y de la manera mas satisfactoria, honrando altamente tales acciones el patriotismo de los tlaxcaltecas, y solamente en la segunda vez se perdieron algunos bultos que el enemigo tomó á causa de la pusilanimidad de pocos cargadores que confundieron con los enemigos á un escuadron que salia de la plaza despues que lo hizo O'Horan. Desde esa vez los franceses tuvieron el mayor cuidado, y ya no fué posible introducir cosa alguna á la plaza.

Toda la república y las demas naciones contemplaban el magnífico espectáculo de un pueblo libre que defendia su existencia de nacion soberana é independiente, acto que por su grandiosidad y trascendencias excedia á las esperanzas que pudieron concebir los partidarios mas ardientes de nuestra nacionalidad y nuestra justicia.

A consecuencia de los esfuerzos que se hacian para llevar á cabo la apertura del congreso, se reunieron el 25 de Abril 99 diputados, se declaró su instalacion en junta preparatoria y por esos dias llegaba á México la brigada de Tamaulipas mandada por el general Juan J. de la Garza; Juarez declaró en sitio el Estado de Sinaloa.

Era sensible que no solamente los reaccionarios dieran el escándalo de batir á sus hermanos ante el invasor, sino que aun entre los liberales pasaran tales hechos, como sucedió el dia 5 de Abril en que se pronunció en Jalapa el comandante Crescencio Ortega, contra el Sr. Milan y en favor del Sr. Diaz Miron. Los pronunciados apresaron á los Sres. Hernandez y Hernandez, Suarez, Camacho y Palacio, pero el gefe Manuel Posadas restableció el órden, y Diaz Miron desapareció de Jalapa.

1863 Como existía vigente un decreto que mandaba que en el Estado de Veracruz cesaran los ayuntamientos, convino el comandante militar Hernandez y Hernandez en que se formara una junta municipal administrativa que se compuso de seis vocales y un presidente. Instalada la repetida junta en la casa del Sr. D. Sebastian Esteva, presidente de ella, fué electo vice-presidente el Sr. D. Pedro Landero, y se repartieron las comisiones entre las cuales figuraba la de alojamientos.

En el Estado de Veracruz apareció una grande gavilla compuesta de aventureros contratados en la Habana, y mandados por uno de su clase llamado Dupin, quienes incendiaron porcion de ranchos, y para defender las poblaciones salió de Jalapa para Huatusco el comandante militar Milan, quien tuvo un encuentro en el Camaron con una fuerza de 60 soldados de la legion extranjera, mandada por un capitán que murió, así como un subteniente y veinte soldados, quedando otro subteniente y 16 soldados gravemente heridos, y 24 prisioneros.

Forey repartió en Cholula algunas cruces á varios oficiales y el 25 de Abril fué muy fuerte el fuego en Puebla, habiendo atacado los sitiadores por Santa Inés, cayendo en poder de nuestras tropas 130 prisioneros que fueron desarmados en la plaza; el enemigo habia hecho volar una cuadra de la manzana del Pitiminí, quedando sepultada una parte de la fuerza de Toluca; á la vez fueron atacadas las líneas del Carmen y San Agustin, mostrando valor heróico el coronel Auza, dejando los franceses 400 muertos solamente en San Inés.

Entre tanto acontecimiento casi nadie atendió á la apertura del congreso, verificada á fines de Abril, siendo presidente D. Sebastian Lerdo de Tejada, y uno de sus primeros actos decretar honores á los que defendian á Puebla.

Queriendo el gobierno que el ejército del Centro auxiliara mas eficazmente á Puebla lo reforzó con las brigadas de Sinaloa, Tamaulipas y varios cuerpos de Oaxaca y la Huasteca,

llevando ya la plaza 45 dias de asedio el dia 29; Juarez tuvo que ir á San Martin para combinar con el general Comonfort la ruptura del sitio, no creyéndolo posible dicho general, pero obedeciendo ocupó el 5 de Mayo el cerro del Tenaxate y la atencion de los franceses se fijó en sus movimientos que se estendieron hasta San Pablo del Monte; tenia Comonfort por cuartel maestro al general Yañez y mandaban las divisiones los generales Echeagaray, Trias, Vega y Garza, el general Rosas Landa quedó cuidando la línea de Ocotlan á San Martin, y O'Horan mandaba las caballerías.

Habiendo ocupado O'Horan á San Pablo del Monte el dia 5 lo rechazaron los franceses que tambien abandonaron la posicion, y el 6 se acercó el ejército del centro á Zaragoza por el rumbo de los cerros, acampando Comonfort el mismo dia cerca del cerro de la Cruz, batiéndose, y el 7 se desprendieron sobre las tropas mexicanas que amagaban dicha posicion, varios batallones franceses que quedaron dueños del citado cerro y del de San Gerónimo, y el 8 fueron batidas nuestras fuerzas desde ese cerro hasta San Lorenzo; los franceses se apoderaron de los viveres que conducian las tropas de Comonfort, teniendo que retirarse este á Tlaxcala sin ser perseguido. Las divisiones fueron batidas en detall, estando una en San Lorenzo, la otra en Panzacola, y la tercera en Santo Toribio. Frente á Puebla continuaron los trabajos para apoderarse de Santa Anita y hostilizar al cerro de Guadalupe.

Reducida la guarnicion á la imposibilidad material de continuar la defensa, segun se decidió en una junta de guerra, el general Mendoza fué comisionado para arreglar la capitulacion que el gefe frances exigia fuese á discrecion; el general Gonzalez Ortega rehusó aceptar las condiciones impuestas porque contenian una cláusula que decia que el ejército marcharia al punto que designara Forey y se mantendria neutral. Desde el 21 de Abril habia pretendido Ortega romper

1863 el sitio por falta de víveres, pero el gobierno quiso mas bien que Comonfort tratara de introducirlos.

Juarez restableció entonces la contribucion llamada de fortificaciones, y se esperaba á cada momento la toma de Puebla, creciendo el aliento de los invasores á medida que los nuestros lo perdian; no obstante se sostuvieron rechazando un ataque al Cármen, hasta que el 17, segun una órden dada á las cuatro de la mañana, fué entregada la plaza rompiendo las armas los soldados que se dispersaron, habiéndose suicidado algunos de pesar; las piezas fueron desmuñonadas, y el poco parque que quedaba arrojado á los fosos; aunque se esperaba la caída de Puebla, la manera extraña con que sucedió causó honda sensacion; el general Ortega, con los gefes, excepto Negrete y Régules que se escaparon, se reunieron en Palacio y se entregaron á discrecion al enemigo, los oficiales se presentaron en la aduana, los soldados prisioneros fueron llevados á Cholula.

Juarez dió desde luego algunas disposiciones sobre los franceses pacíficos y declaró al Distrito federal en riguroso estado de sitio; admitió la renuncia que hizo Comonfort del mando del ejército del Centro; pidió fuerzas á los Estados manifestando que estaba resuelto á defender la capital, dando amplias facultades á los gobernadores para que se las proporcionaran, y aseguró en una proclama que la capital se defenderia hasta la última extremidad, y que no oiria ninguna proposicion de paz venida de los franceses. Consecuente con esto el general en jefe Garza, dió sus disposiciones para que la capital fuera abastecida de víveres, pero se vió que era irrealizable la defensa de ella.

Una parte de los franceses con partidas de traidores entró á Puebla y los demas quedaron acampando afuera, permaneciendo Forey algunos dias en el cerro de San Juan, y cuando entró, el dia 20, el clero le hizo un magnífico recibimiento; varios de los generales que se entregaron prisioneros en Puebla se eva-

dieron desde luego, haciéndolo primeramente Berriozábal, Porfirio Diaz y Antillon, y luego casi todos los demas, así como los oficiales que fueron conducidos á pié rumbo á Veracruz, custodiados por fuerzas francesas, haciendo saber á los prisioneros que iban á ser trasportados á uno de los puertos de Francia; 18 generales y varios coroneles fueron en carruaje, y casi todos se fugaron en Orizava, dirigiéndose juntos á Jalapa Gonzalez Ortega, Patoni y La Llave, y luego al Interior pasando por Pachuca. Fueron salvados en Orizava por algunas señoritas de ahí; estuvieron de paso en Jalapa, donde vendió el primero al Sr. García Teruel el ex-convento de San Francisco; en Pachuca fueron recibidos por el Sr. D. Manuel Fernando Soto y por el pueblo con señaladas pruebas de afecto.

En camino para San Luis Potosí se sublevó cerca de San Felipe la fuerza que escoltaba á los generales, y permaneciendo algunos fieles hubo una lucha en la que quedó gravemente herido el general La Llave, y á poco murió; los sublevados quisieron robarle el dinero que llevaba; Gonzalez Ortega pasó de San Luis á Zacatecas. El cadáver del Sr. La Llave fué llevado á San Luis é inhumado ahí; quedó huérfana una niña de tiernísima edad, y viuda una apreciable señora hija de una de las primeras familias de Orizava.

En memoria de este señor se hicieron en Jalapa honras fúnebres el 11 de Julio por tres dias, adornándose en el último las galerías del palacio municipal, con los colores de luto. Así quedó el Estado de Veracruz envuelto en la anarquía.

Forey nombró á D. Fernando Pardo prefecto de Puebla y el comisario Budin dispuso que el ayuntamiento fuera electo por una junta de notables.

Hasta el 27 avanzaron algunas tropas francesas á San Martín al mando del general Bertier; entonces ya en México se habian reunido cerca de 14,000 soldados, número muy corto

1863 para defender la ciudad, y la leva en esta fué tan grande que todos los varones eran cogidos sin excepcion alguna.

Habiendo renunciado el ministerio de la guerra el general Blanco fué llamado á ocuparlo el general Berriozábal; el congreso habia seguido discutiendo sobre las facultades extraordinarias concedidas al gobierno que se deseaba disminuyeran, aunque esta opinion fué desechada, y quedó con ellas el presidente hasta 30 dias despues de que se reuniera el congreso, sujetándose únicamente á la ley de 27 de Octubre de 1862, y además se prohibió al ejecutivo que en los tratados ó concesiones diplomáticas admitiera ninguna clase de intervencion. Habiéndose comprendido que seria inútil la defensa de México, un decreto fechado el 29 de Mayo dispuso que los poderes de la federacion se trasladaran á la ciudad de San Luis Potosí, y cerró la asamblea sus sesiones el 31; en virtud de esa disposicion salió Juarez dejando en la capital las fuerzas de Rivera y Cuellar. Tambien salieron la mayor parte de los empleados para el Interior, en medio de la confusion y pasando por las fortificaciones en cuyo trabajo se habia gastado tanto dinero y sacrificado tanto á los ciudadanos.

Las tropas del ejército de reserva se dividieron en dos porciones para dirigirse al Interior, siendo atacada una de ellas en el Monte de las Cruces, por los reaccionarios, quienes tambien en Jalisco y otras muchas partes seguian cometiendo maldades, y llegado Juarez con su gobierno á San Luis, expidió porcion de circulares y proclamas, alentando la fé y la esperanza de sus partidarios, y asegurándoles que el triunfo dependia de la constancia. A su paso por la villa de Dolores la declaró ciudad, decretó la ereccion de una estatua al cura Hidalgo, y al llegar á San Luis ya cundia entre las filas de los que le siguieron el desaliento del que solamente están exentas las almas grandes; Juarez retiró á la empresa del ferro-carril los privi-

legios y exenciones que le habia concedido, al saber que se arreglaba con los franceses. 1863

En la capital, donde solamente quedó el ayuntamiento con alguna policia, fué levantada por medio de un motin cuyo jefe fué D. Bruno Aguilar, una acta el 1.º de Junio, por la cual porcion de individuos reconocian la intervencion y pedian á Forey convocara una junta de notables de acuerdo con Almonte, para que resolviera á los tres dias la forma de gobierno que debia tener la nacion y eligiera el gobierno provisional que habia de regir al pueblo, hasta que se inaugurara el régimen político determinado por ella; una comision presidida por D. Juan N. Pereda llevó la acta al general frances.

Hasta la mañana del 4, fué á acampar un batallon de Cazadores de Vincennes en la garita de San Lázaro. El Ayuntamiento se disolvió y Aguilar nombró al general Salas jefe del gobierno con el mando político y militar de la ciudad. Entró á México la division Bazaine el 7 de Junio, y la entrada del ejército frances, triste es decirlo, fué tan solemne en lo aparente, que casi eclipsó á la del ejército trigarante en 1821; gran número de arcos de triunfo fueron levantados en la larga carrera que siguió; flores, cortinas, banderas, repiques y cohetes, y mas de 100,000 personas agrupadas por curiosidad en las torres, balcones, azoteas, atrios y plazas hacian aparecer como que la poblacion aprobaba lo que pasaba. En todos los edificios públicos flameaban los pabellones frances y mexicano; las fuerzas de Márquez entraron tambien con el malestar con que el malvado llega á su casa; primero se habia opuesto el jefe frances á que sus tropas entraran acompañadas de las de Márquez; Forey llevaba á su derecha á Almonte y á su izquierda á Saligny; concurrieron al Te-Deum, hubo fuegos artificiales y recorrieron las calles víctores con carros alegóricos. El cruel De Potier fué nombrado comandante militar de la pla-

1863 za y el general en jefe fué á vivir á la casa de la señora Perez Galvez, dejando el palacio en donde se habia alojado.

Como era de esperarse, comenzaron á levantar actas los pueblos donde se ejercia la influencia francesa; fueron nombradas comisiones para revisar las ventas de bienes nacionalizados; Forey mandó secuestrar los bienes de los que hicieran armas contra la intervencion; prohibió la exportacion de numerario; nombró una junta superior de gobierno de 35 individuos, cuyo presidente fué D. Teodosio Lares; y concurrió á varias misas en catedral.

La junta de gobierno nombró para que se encargara provisionalmente del poder á los Sres. Juan N. Almonte, Pelagio Antonio Labastida, y J. Mariano Salas.

Muchas de nuestras mexicanas se lanzaron entusiastas á los bailes dados por franceses; fué nombrado gefe militar del Distrito D. Manuel G. Aguirre, y el 25 de Junio se instaló el poder ejecutivo, cuyos miembros juraron en presencia de Forey, Saligny y demas, conservar *la soberanía é independencia de la nacion*; los tres individuos Almonte, Ormaechea, sustituto de Labastida, y Salas se distribuyeron las labores de los ministerios y dieron un manifiesto; los demas individuos de la junta se repartieron las secciones de los diferentes ramos de la administracion pública.

Se prohibió el uso de la prensa, y Forey dió un manifiesto; nombró todas las autoridades y corporaciones, declaró fuera de la ley á todo el que formara parte de una banda armada, y muchos individuos empezaron á aparecer con las banderas y cruces creadas en México por Iturbide.

Los franceses ocuparon á Pachuca, luego á Toluca y algunas otras poblaciones, y en todos los periódicos intervencionistas aparecieron grandes listas de firmas en favor de la intervencion; en Puebla levantaron actas todas las oficinas públicas, y á la vez en México apareció un opúsculo de Gutierrez

Estrada, intitulado: "México y el archiduque Maximiliano," 1863
conteniendo la biografía de éste.

El 2 de Julio publicó el ayuntamiento por bando nacional el decreto que convocaba á los individuos designados para constituir, en union de la junta suprema de gobierno, la asamblea de 215 notables que habia de exponer su voto acerca de la forma definitiva del gobierno del país, celebrándose el bando con repiques y salvas. Para componer la asamblea fueron llamados varios liberales que negaron su cooperacion. El ayuntamiento de Puebla y otros habian pedido que fuera monárquico el gobierno de México. La asamblea de notables se instaló el dia 8, asistiendo Forey, Saligny y otros gefes franceses; Almonte leyó un discurso que le fué contestado por el presidente de la mesa, Lares, dejándose ver cuál seria el resultado; y constituida en sesion permanente el 10, aprobó el dictámen de la comision presidida por el Sr. Aguilar, declarando que la nacion adoptaba la monarquía moderada, hereditaria, con un príncipe católico á su cabeza, que se denominara emperador, que seria Maximiliano de Austria, y á falta de este el que designara Napoleon III; se acordó tambien que el ejecutivo provisional tomara el nombre de Regencia, se redactó un voto de gracias á Napoleon y una peticion al Papa para que bendijera la obra comenzada y al príncipe electo. Se dieron gracias á Gutierrez Estrada, Almonte y Andrade.

El dictámen de la comision de la asamblea fué votado por aclamacion, y puesta en manos de Almonte el 13 el acta constitutiva del Imperio mexicano, todo se volvió proclamas, votos de gracias, músicas, repiques y firmas.

El poder ejecutivo consideró como disposiciones del gobierno los decretos dados por Forey, señaló las atribuciones de cada ministerio, dió las cruces de Guadalupe á Forey y á Saligny, y la asamblea mandó colocar el retrato de Napoleon en la sala donde celebraba sus sesiones. El dia que se publicó el

1863 decreto de la asamblea fué dispersada la comitiva por un fuerte aguacero, no faltando quien viera en aquello un augurio de lo que iba á suceder con la obra de la intervencion. Un consejo de guerra juzgó á Buitron acusado de bandido, y lo condenó á muerte que se ejecutó.

La division juarista mandada por Berriozábal, Garza y Echeagaray, estaba acampada en los pueblos de Maravatío y Acámbaro, y en Michoacan puso Juarez la base de las operaciones de sus tropas. El Estado de Jalisco estaba en la anarquía, en Durango hubo un motin que destituyó al gobernador Silva, en Guanajuato pululaban las guerrillas, en Chiapas triunfaban los reaccionarios, y por todos los Estados orientales aparecian partidarios de la intervencion. Forey expidió varias proclamas llamando al órden á los que se le oponian.

En Veracruz entregaban los franceses á los agentes respectivos la parte de los derechos aduanales consignados al pago de las convenciones inglesa y española, y en el mismo puerto fueron embarcados el 9 de Junio en los vapores Darien y Ceres, con destino á Francia, 13 generales, 24 coroneles, 25 teniente-coroneles, 50 comandantes de batallon, 132 capitanes, 159 tenientes, y 137 subtenientes de los prisioneros hechos en Puebla.

Consumada la locura de la asamblea, muchas poblaciones la secundaron, siendo recibidos en ellas los franceses con músicas y cohetes por cierto reducido círculo de malos mexicanos, pues los mas ó se mostraban indiferentes ó les eran contrarios. Algunas partidas armadas como la de Laureano Valdes, se unieron á los franceses; uno de los Amador se pronunció por ellos en Zongolica; el general Uraga escribió una carta al Sr. La Fuente, que mereció ser reproducida por los periódicos intervencionistas; el reaccionario Arévalo tomó á Tabasco, Larrauri derrotó á Fragoso, y Tulancingo fué tomado por los intervencionistas.

Habiendo renunciado el comandante militar del Estado veracruzano Milan, quedó por algunos dias el Sr. Camacho con el mando militar; el Sr. Hernandez y Hernandez con el político. En Veracruz tomó el mando de la ciudad D. Domingo Bureau, nombrado por Forey, el militar el coronel Jeannin-gros, y el ayuntamiento de ese puerto prestó obediencia á la declaracion hecha por los notables el 10 de Julio.¹

En la madrugada del 25 de Julio se pronunció la guarnicion de Jalapa acaudillada por el coronel José Antonio Vivaldo desconociendo al Sr. Hernandez y Hernandez como gobernador, y en consecuencia á todas las autoridades nombradas por él y fué proclamado gobernador interino el Sr. Diaz Miron que llegó á esa ciudad el dia 21. El acta que levantaron los revoltosos tenia seis artículos, en uno de los cuales se disponia, que el ayuntamiento, en union de una junta que nombrase, elegiria al gobernador interino mientras que las municipalidades enviaban sus votos para designar el que debia ser propietario. Fueron presos los Sres. Gonzalez Paez, Mariano Camacho y M. Rodriguez.

Invitado el ayuntamiento á secundar el acta se rehusó, alegando que su reglamento especial le prohibia mezclarse en la política y acordó suspender sus sesiones, y entonces el gefe del motin nombró otro ayuntamiento cuyo presidente fué el Sr. D. Pedro Luelmo y se llevó á efecto el *plan* eligiendo la

¹ Firmaron el acta los siguientes: Domingo Bureau, Joaquin de Muñoz y Muñoz, Francisco de P. Rosas, Juan Cruzado, Francisco Mosquera, Alejandro Campero, José R. Canal, Francisco M. Cos, Salvador Carrau, Francisco de Landero y Cos, Luis Aguirre, José de Uriarte, Pedro Beltran, J. Mariano Bello, Pedro A. del Paso y Troncoso, Juan N. César; además el cura Ruiz, y los Sres. Sansores, Roa Bárcena, José F. Ituarte, D. Muñoz, Angel Rosas, J. M. Bureau, M. Pernas, Juan Lainé, Francisco Senties, y mas de otros 200.